

SERMON
EN LAS HONRAS, Y
 obsequias de la serenissima y ca-
 tholicissima Reyna de Es-
 paña Margarita
 de Austria.

PREDICOLE EL PADRE MAES-
tro fray Juan Galvarro Prior del conuento de nuestro
Padre san Augustin de Granada.

DEDICADO A S V E X-
celencia el Duque de Lerma.

Con licencia del Ordinario.

EN GRANADA.

En la emprenta de Sebastian de Mena, Año 1611.

APROVACION.

POR comission del señor Licenciado Guillamas de Médoza, Governador en este Arçobispado, e visto este Sermon, que predicò el padre Maestro fray Juan Galuarro, Prior en el conueno de san Augustin de Granada, en las honras de la serenissima Reyna catholica de España doña Margarita de Austria, y no hallo en el cosa que sea cõtra doctrina de nuestra Fè y buenas costumbres, su estilo es graue, constante, y tan lleno de erudicion y eloquencia christiana, que enseña, persuade y deleyta a quien lo leyere; pues los estudios de quien lo compuso bien resplandecen en vario genero de doctrina, pareceme que es digno de ser estampado, y que vèga a las manos de todos. En san Francisco de Granada y de Diziembre, 3. de 1611.

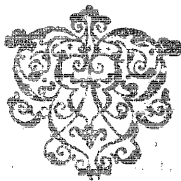
Fray Alonso Fuistero.

Excelentissimo señor.

Siendo V. Excelencia a quien tan de cerca tocan los successos prosperos y aduersos de su Magestad, como a tan priuado tan de su casa y de su alma, en este tan aduerso y lamentable, la muerte de la serenissima Reyna Margarita, me parecio justa cosa ofrecer a V. Excelencia el sensimiento y lagrimas, el Serm. n funebre hecho es tan triste ocasion por vn vassallo de su Magestad, y Cappellan de V. Excellencia. Atrouimiento es sacar a luz este papelillo en-creta gallardos discursos, que se la an de quitar y dexar a escuras. Empero, si V. Excciencia le da la de sus ojos, passandolos por el, quedara con tanta que deslumbralos de todos. Suplico a V. Excelencia fauorezca el seruido corto de vn pobre frayle, pues en su priuanga anda tan valido el partido de las religiones, que nunca mas; y enos visto tantas capillas honradas con mitras de las Iglesias principales de España. Prospero nuestro Señor a V. Excelencia, y le de los acrecentamientos que merece su excelentissimo pecho.

Sieruo de V. Excelencia.

El Maestro fray Iuan Galuarro.



Viri fratres licetis audenter dicere ad vos de Patriarcha David quoniam defunctus est & sepultus. & sepulchrum eius apud nos est usque in hodiernum diem. Ex canonica lect. Lucae Actorum 2.

EL Apostol san Pedro cabeza de la Yglesia, vice Dios en la tierra, acabada de recibir aquella venida de luz soberana, con que el Espiritu Santo inuadò los entendimientos apostolicos, en el primer Sermon que hizo, el mas lleno de verdades nunca oydas, dixo las palabras que he propuesto: *Viri fratres*. Y para romancearlas quiero trocar la primera (porq̃ ya estos tiempos no lleuan la sencillez y llaneza desta palabra, Hermanos). Digamos pues, señores dadme licencia para que con atreuimiento yo os dia diga, que el Rey David murio, fue sepultado, y la sepulchro y cenizas estã hasta oy entre nosotros. Licencia pedis Apostol santo para dezir vna verdad que la tienen ellos escrita en sus libros dos vezes, y firmada del nõbre de Dios. 3. Regum, 2. *Dormiuit igitur David cum patribus suis, & sepultus est in cineribus David.* Y en el primero Paralip. 29. *Mortuus est David plenus dierum, &c.* ! Atreuimiento es repetir lo que ellos cada Sabado leen en sus Sinagogas? Y lo que mas me admira es, que no la pedistes, ni hizistes salua para dezirles y estrellarles en la cara que fueron homicidas del mas santo y milagroso varon que vuo entre ellos, Christo Señor nuestro, *affigentes illum interemistis*; y la pedis para dezir que vn Rey murio? De adonde se verã; que no fue estilo Retorico, ni gala de Orador, ni humildad de Predicador euangelico, porque la primera raras vezes tiene lugar en los diuinos escritos, la segunda, no la pedia la ocasion, ni tuuo entrada cõ el denuedo y valor que aquel dia con lèguas de fuego les pegò el Espiritu Santo. Fue pues vn temor comũ y ordinario, que engendra en los coraçones mas valientes el hablar

de muerte de Reyes; el dezir que vn Rey, su potècia, su grãdeza, sus bienes y persona corrieron la mesma fortuna que vn pobre y desualido gañan; y q̃ el nauio (assi llama Iob a los cuerpos humanos) de alto bordo carga-^{Iob c. 9.} do de tãtas riquezas, quando nuegaba mas viento en popa, tocò en los peñascos del sepulchro, y se fue a pique abierto por los costados. En materia pues q̃ hizo temer a vn gigante en sabiduria como san Pedro, y grauar por atreuimiento al hablar en ella, justo es q̃ tema vn pigmeo como yo. Entre los Romanos y Griegos, como dize Tucidides, se escogian entre muchos los mejores. para orar en honras de difuntos; y dà la razon san Geronymo, y tomòla de Crisipo, porq̃ en tanto se tienẽ las virtudes del difunto, quãto es bueno el Orador que las predicã: Su eloquencia es el contraste de sus quilates, y les pone el precio que merecen. Segun esto veale, quanto menoscabo es de las de nuestra serenissima Reyna de España Margarita, que las predique yo. Ardua es la empresa, pero de mayores dificultades sale bien el que tiene a su lado el fauor y la gracia del Espiritusanto, y para alcanzarla sea intercessora la Reyna de los Angeles. AVE MARIA.

Viri fratres licet audenter, &c. Loco suprã citato.

QUE mal suena en las orejas de todos esta voz muerte, breuedad de vida, juicio, quenta estrecha, tribunal riguroso; de cuya reuista y sentècia difinitiuã pẽde vna eternidad de bienes, o de males; que destẽplada musica, que desabrido eco, principalmente para los ricos, regalados, para los poderosos y Monarchas del mundo, para aquellos que cò el soplo fauorable de fortuna sã trepado y subido a la cumbre de la mayor prosperidad, de cuyos despojos queda la muerte rica, y ellos

Eccles. 41.

Iosue. 1.

Ruperto.
Genes. 47

ellos desnudos, y con sola vna mortaja. Palabras son estas de Iesus Sirach, Eccles. 41. *O mors quam amara est memoria tua homini cuius via directa sunt in omnibus*; No ay azibar que assi ahelee la memoria del prospero, del q todo le sucede a medida de su gusto y paladar como la muerte; el fin de sus dias y bienes, esso quiere dezir, *cuius via directa sunt in omnibus*, al que todo le sucede al derecho de su dedo; de la qual trasi vsa Iosue, 1. *diriges viam tuam*, no desdigas vn punto de la ley de Dios, y todo te dirà hié, en nada tendras açar. Dixo este penfamiéto delgado mente Ruperto, 2. tom. lib. 9. in Genesim, cap. 18. sobre el 47. Llega Iacob a Egypto, entra a besar la mano al Rey Faraon, cõ quien priuaba mucho su hijo Iosef, recibiole qual mercia vn padre de su mayor priuado; y dize la escritura, que le preguntò: *Quot sunt dies vitæ tuæ* venerable viejo quantos años teneys? Admirate mucho Ruperto de que el Rey no le preguntasse otra cosa siendo tan auisado, y Iacob hombre de tan larga experiencia, y mas siendo la platica de años, muy enojosa para quien peyna canas, y a perdido quèta a las nabiidades. Y assi dize, que no se puede creer, que no le preguntasse otra cosa, *credi non potest*; y sola esta pregunta merecio ser escrita con pluma de Espiritu santo *propter memorabile responsum*, por la excelente respuesta. Pues en que estuuo su excelencia, auiendo dicho todos los Patriarchas que eran guéspedes y peregrinos? *Dies peregrinationis meæ* 130. Responde Ruperto, mirese el lugar donde la dio, y se verà quanto la realça y magnifica, *in aula Regis audacter confessus est se esse peregrinum*, que en las barbas del Rey, en su Palacio se atreba a dezir que es passajero y caminante, y que la vida es venta, brebe y corta, menester fue toda la priuança de su hijo para que pronúciasse vna verdad tan mal recibida en casa de los Reyes. Caso digno de toda admiracion es, que siendo tan

mal

mal Rey Balthasar en el dia que profanò los vasos del templo, auendo incurrido en vn crimen læsæ Maiestatis, tan digno de muerte el que le notifica la sentencia della no se atreue a parecer ni descubrir el rostro, y salio enmascarado, como nota laagrada escritura, Dan. 5. *Dan. 5.*
Apparuerunt digiti manus quasi hominis. & Rex afficiebat articulos manus scribens, aparecieron los dedos de la mano de vn hombre, y el Rey vio solas las yemas y extremidades dellos, lo que precisamente fue necessario para tener la pluma y formar la letra, sin que tuuiera de q̄ rastrear quien era el que le dezia la sentencia de su muerte. Muerte de Rey, esconde la mano quien la escribe; es pasquinada, es como libello, q̄ es menester vn pesquisidor para aueriguar el autor del. En el psalm. 48. *Psal. 48.*
 donde se trata de la breuedad de la vida, y dela quenta que emos de dar; y predicandose la Dauid a los Reyes, como dize Agelio, mirà los nombres con que baptiza su doctrina: *Inclinabo in parabolam aurem meã*, parabola le llama y enigma. Parabola dize Quintiliano q̄ son vnos lejos dello que se dize; vna sentècia escura, vna algarabia, vn ques y ques, que es menester darse por vècido de su dificultad para saber su declaracion y soltura. No se atreue Dauid a hablar claro con los Reyes en materia de muerte; y añade, *aperiam, &c.* dirè mi proposicion en canto de organo, en el qual se oye el punto, y no se entiende la letra, porque la ahogan y escurecen los passos de garganta que haze el cantor; o querra de zir, dirè mi proposicion en canto, para que la dulçura de la musica y del punto suauice lo amargo de la letra, que es muerte de Reyes, y es pildora que es menester açucararla y dorarla. Pues que mucho que el primer predicador de la Yglesia san Pedro en el primer Sermon que hizo se encoja, tema, y pida licencia y llame atrebimiento al dezir que murio vn Rey, al hablar

blar de su sepultura y cenizas: *Viri fratres liceat dicere ad
vos, &c.*

Esta licencia que pide san Pedro me la tiene dada la serenissima Reyna de España Margarita, pues se sabe por buena relacion la gran memoria que tuuo siempre de su muerte, la preuencion tan cuydadosa q̄ en la flor de sus dias hizo para el fin y remate dellos; en sus cofres, entre sus vestidos, entre sus galas y ambares, tenia vn habito pobre de san Francisco para enterrarse en el; y cada vez que los abria para salir mas galana, requiebrandose con su mortaja le dezia: Veni acá vos que soys la postrera ropa que tengo de vestir, y la que con mayor verdad puedo llamar mia, pues todas las demas me an de acompañar solo hasta los vmbrales de la sepultura, y sola vos no me auays de dexar, yaueys de yr con migo; para que si el crugir de las sedas, telas, y brocados le pudiera alegrar, la vista de la mortaja, aheleara las alegrías peligrosas de estos bienes temporales, le siruiera de proa, q̄ es lo vltimo y postrero en la nao, y el gouerno della, y la lleua delante quando va velas tendidas y viento en popa, así quando mas soplaue el viento de la prosperidad, quando se via nuestra serenissima Margarita siendo la menor de sus hermanas, la mayor Reyna del mundo cō la Corona y ceptro de España, gouernaua su vida por lo postrero della, que era la muerte y su memoria. Deste pensamiento tan deuoto se le pegò vna deuocion particular que tuuicō los Reyes Magos, y la razon y misterio desta deuociō fue, porque ellos conocierō a Christo Rey de todos en vna estrella de milagroso resplandor, y en ella dizen autores grandes, que vieron vn niño Rey coronado con las insignias de su muerte y la Cruz acuestas, en cuyos brazos en la flor y primavera de sus años auia de espirar, y boquear. Desta deuocion tomò su Alteza vn auiso de
lestial

celestial de su temprana muerte, y v nos barruntos soberanos de que la queria Dios igualarla cō su hijo en lo temprano del morir. De aqui nacieron aquellos aprietos grandes y empellones de espíritu, aquellas prietas en la virtud y perfeccion, pues corrio mas tierra y gano mas cielo en veynte y ocho años q̄ otras en los quarēta o sesenta de clausura y religiō. En esta memoria, en este acuerdo, en esta deuocion que dan condenadas las persuasiones vanas y locas de algunos Reyes, aquiē su opinion y la lisonja los hizo inmortalēs pareciēdoles que son de otra pasta que los demas hombres, y es menester que vean correr su sangre para quedar corridos de su locura y necedad. Alexandro se persuadio a que era hijo de Iupiter, y porfiō en esto, hasta q̄ la sangre de vna herida que le dieron lo defengañō, y dixo: Esta sangre es de hombre mortal, no de persona diuina: — *Non ille*

Humor qui superum manat de corpore diuum.

Y Herodes se hizo adorar por Dios, y estando vezino a su muerte haziendo mofa de su locura, dixo a sus privados: *En deus vester moritur*, vuestro Dios se muere. No os reys de mi locura y de la vuestra, que en esta opiniō me ha sustentado hasta aora? Mi padre san Augustin s. August. 18. de Ciuitate Dei, cap. 5. dize, que Apis Rey de Grecia fue a Egipto, y les ganō de manera la gracia y volūtad, que le adoraron por Dios; y quando murio le pusieron por nombre Serapis, que quiere dezr Apis sepultado; y dize mi Padre, que sopena de la vida ninguno le podia llamar hombre, y pusieron a su lado la estatua de Harpocrates con el dedo en la boca intimando el silencio, y diziendo punto en boca, callen todos. Que an de callar? Barron, dize mi padre san Augustin, lo dexō escrito, *ve eum fuisse hominem tacere sur;* nadie diga que Serapis fue hombre, hecho de tierra, y refuelto en ella. Ay

tal locura, tal frenesi, dice mi padre S. Augustin, q̄ muera el Rey, y q̄ la muerte le de nombre, y trayga acuestas el ataúd, y contra la experiencia y el hecho, cōtra el nombre q̄ la està voceando y publicando, se pregone silencio de que el Rey es mortal, y q̄ murió? Todas estas locuras dizé bien, quan mal suena muerte de Reyes, y quedan graduadas por tales en la memoria y demostraciō de nuestra señora y santissima Reyna, y nos enseña quā cierto fue para ella el fin de sus dias, y quan presente estuvo en su memoria el remate de su vida y de su imperio. Y con ella me dà licencia para que cō osadía y atrevimiento diga que murió la serenissima y catholicissima Reyna de España: *Quonia defunctus est David & sepultus, &c.*

Que no ay ceptro q̄ exceptue de la ley general del morir, ni ay corona q̄ exima de la jurisdicciō y esfera de rā poderosa tirana como la muerte, ni ay tela ni aun brocado por dōde no corrā cortando los filos desta cruel Parca. Dixolo delgadamente mi padre S. August. psal. 38.

S. August.
psal. 38.

Verumtamen in imagine pertransit homo, &c. asi lee el santo:

Quamquam in imagine ambulet homo, aunq̄ ande en la imaginē el hōbre, se cania y afana en vano jurando y amotonando riquezas pues à de morir, y las à de dexar acà. Pregunta mi padre S. Augustin que imaginē es esta, y responde cō las palabras del 3. Gen. *Faciamus hominē, &c.* Puestas en cōsulta las tres diuinas personas decretarō de criar al hombre, y poner en el y estampar su imaginē, y añade: *Ideo quāquā quia magnū aliquid imago hęc.* Por esso David vsō de essa palabra, aunq̄, por q̄ es vna gran cosa la imaginē q̄ está pō Dios en el hōbre. En esta versió hallo vna admirable exageracion y hiperbole de la generalidad de la muerte, y en su glosa hallo vna gradaciō rethorica, aunq̄ el hōbre es el mejor de las criaturas corporales q̄ salierō de la turquesa de Dios, la mejor pieza q̄ sacò del taller de su sabiduria, aunq̄ sea el mejor original de su arte, y la me-

Genes. 3.

por copia de sus estudios, añq̄ por vna linea sea tã deu-
 do y pariēte de los Angeles, ineligēcia y volūtat como
 ellos, de cuyas potēcias salē esos dos partos, conoci-
 miēto, y amor, q̄ iō el mejor rastro de las processiones di-
 uinas Hijo y El spiritus ſato; todo esto es poco, añq̄ sea ima-
 gē d̄ Dios morirā. Veamos enq̄ cōsiste esta imagē. q̄ fue el
 resto de tan grāde encarecimiēto? Dexo varios parece-
 res, S. Cirilo, y Theodoreto, y los Padres Griegos dizē,
 q̄ consistio esta imagē en el dominio y superioridad que *Cyrillo.*
 Dios dio al hōbre, *ut presis piscibus maris. &c.* hizo q̄ le rin- *Theodo.*
 diessē vassallaje peçes, aues, y animales; tierra, agua, ay- *Genes. 3.*
 re, y hōbres, pues su muger le estuuu sujeta: *Ipse dominabi-*
tur tui, y sus descēdiētes por derecho natural y diuino
 le deuia la obediēcia. En esto cōsistio la imagē, y esto sig-
 nifica literalmente esta palabra *Imago*, como lo dize san
 Pablo 1. Corin. ii. 10. y lo explica mi padre S. Augustin *1. Corin. ii.*
quæstionibus ex vtroque testamento, mada el Apostol *S. August.*
 q̄ la muger ponga velo sobre su rostro y se cubra en la
 Yglesia, y el varon no; y dà la razō desto segundo, *quia*
imago Domini est, es imagē d̄ Dios, q̄ quiere dezir imagē! Res-
 ponde mi padre san Augustin: *Hæc imago est ut habēs impe-*
rium Dei, vicarius eius, tener el mando y el imperio, y pre-
 sidencia de Dios, ser su teniēte en la tierra; y pues el va-
 rō lo es, no se cubra, y la muger si, que no lo es; pues el
 cubrirle fue siēpre seña de sujeccion, inferioridad, y
 obediencia. Con esto queda entendida la exagera-
 cion de Dauid, y la gradacion de mi padre san Augu-
 stin, y queda aueriguado, que aunq̄ el hombre sea Rey,
 Emperador, y Monarcha, ha de morir y parar en el se-
 pulchro, que es la raya, la arena dōde quiebrian las olas
 hinchadas de sus codicias y pretensiones.
 Psal. 48. dō de, como è dicho, trata de la breuedad d̄ la vi-
 da: *Audite hæc omnes gētes. &c.* oydme todos, q̄ a todos toca *Psalm. 48.*
 el morir, dadme orejas atētas los q̄ habitays el orbe cō-
 los Re-

Agelio.

Reyes habla aqui, dize Agelio, y en vna balança puso el resto del mundo, y en otra a ellos, y la segunda parte fue amplificacion de la primera, y fue dezir: Si los Reyes y señores me oyen, y ellos quedan persuadidos, todos los demas lo quedaràn, tomada esta fuerça, señores somos de todo, *auribus percipite, &c.* Symacho Aquila, y san Hieronymo leen: *Qui habitatis occidentem*, los que viuis en el Occidente, donde el Sol se pone, donde tiene su tumba, donde espira y se entierra su luz, no fue particularizar a los Reyes occidentales, excluyendo a los orientales, sino apretar el argumento para conuencerlos de que son mortales, vna criatura tan excelente y rara como el Sol, Presidente en toda la redódez del mundo muere y se eclipsa su luz, luego mejor vosotros. Dezidme es vuestra casta tan illustre, tan clara vuestro linage como la luz del Sol? Es vuestra potècia tan grande, vuestro señorío tan estendido como el del Sol? que no ay criatura que no lleue sus gajes, *nec est qui se abscondat, &c.*? Es tanta vuestra riqueza, tan gruesos vuestros tesoros como los suyos, pues en sus rayos trae los cerros de Potosí, los mineros de Arabia? pues si có todo, este Rey del mundo muere, que serà vosotros q̄ lo soys de alguna parte del? Segū esto, licencia tiene el Apostol san Pedro para atreberse a dezir, q̄ murio el mejor Rey de Israel. Y tãbiè la tengo yo para dezir q̄ murio la mejor Reyna de España, *quonia defunctus est David, & sepulchrum eius sepulchrum eius apud nos est, &c.* Mil intereses tienen nuestra memoria y voluntad en los sepulchros de los Reyes, edifiquense en ora buena, gastese en ellos largamente, pues son mayores las ganancias que los gastos, cuestenle a mi patria Sevilla passados de veinte mil ducados los tumulas y obsequias de Filipo Segundo, y Margarita nuestra Reyna, hagase estampa dellos, y queden en perpetua memoria, labre la ciudad

ciudad de Granada los sepulchros de mayor primor y arte que oy se hallan en el mundo; pues con ellos labra en los pechos duros y diamantinos de los hombres la persuasion de su muerte. Quanta sea la ganancia del sepulchro de David, digalo S. Pedro pues con el esfuerzo la verdad y articulo mas importante de nuestra Fè, que es la resurreccion de Christo, y las paredes de su bodega fueron los estribos que sustentà el edificio de la Yglesia triunfante y militante. Iesus muerto y resucitado, pues auiedo dicho David psal. 15. *non dabis sanctum tuum videre corruptionem*, no permitiràs que la carne de tu santo se corrompa. Proudò san Pablo que no se podia entender de David como dezian los Iudios, sino de Christo; pues el sepulchro y cenizas de David estauan alli entre ellos, y por esto, como pondera Baronio, lo conseruò Dios milagrosamente, y se escapò de edificio tan costoso de tantas ruynas y calamidades como padecieron los de Hierusalèm conquistada tantas vezes de los Nabuchos, Antiochos, y Romanos; q̄ desmantelaron sus muros, derribaron su templo; y siendo tan grande la codicia de los soldados en vn saco, q̄ dizen que hendian y abrian los hombres por medio, parecièdoles que se aurian comido las doblas de oro, siendo infinita la summa dellas que auia en el sepulchro de David, no tocaron a el y lo dexaron en pie hasta q̄ se predicasse la resurreccion de Christo, y se prouasse con ella la profecia de su dueño David. Acabanse aqui las ganancias de los sepulchros de los Reyes; no. Y para dezirlas sepase, que en los sepulchros se ponian grandes riquezas con los cuerpos. Iosefo dize, que Salomon puso en el de David grandissima cantidad de oro, y el summo Sacerdote Hircano se libro del cerco que le puso Antiocho Pio con tres mil talètos de oro que sacò del, digalo Herodes aquien la golosina deste gran

psal. 15.

Baronio.

1.º Iosef. 7.º Antiq.

serjmo.

psal. 30.

Matth. 6.

Amos 1.

gran thesoro le hizo enterrar en el, y el fuego q̄ salio de lo mas interior le hizo boluer maniuacio, ymas q̄ de p̄sso. Y lo mismo se hazia en los sepulchros de los Profetas. Sozimo cuenta, que en el de Hieremias, que se hallò en tiempo de Honorio, estaua a sus pies vn niño con vna corona y çapatos de oro, y vna ropa de gran valor; obra pues de gente catholica, gran motiuo y fin de uio de tener? que otro sino la memoria de la muerte. No ay cosa a que assi huya el cuerpo nuestra memoria como la muerte, por extremo del oluido dixò David, *oblitiōni datus sum. &c.* borrado sea mi memoria como si fuera ya difunto. Y por el contrario no ay cosa en q̄ estè mas nuestra memoria, y repose nuestro coraçõ como en el thesoro: *Vbi fuerit thesaurus tuus, &c.* Pues si nuestra memoria y coraçon no se desuijan vn punto de los thesoros, esten entre los despojos de la muerte y guesos de los difuntos, y estè aucindada nuestra memoria y coraçon cõ las cenizas y polnos del difunto, y seamos tan vecinos del araud como del arca y cofre donde estan las riquezas; por esto se ponã en los sepulchros de los Reyes grãdes thesoros. No aueys oydo aquella indignacion terrible de Dios cõ los Moabitas, ca. 1. *Super erit scelerib' Moab, & in cederit ossa Regis Idumea.* Tres pecados è disimulado a Moab quiso dezir innumerables, y fando del numero determinado por el q̄ no lo es; pero en el quarto no ay paciencia ni sufrimiẽto, no ay q̄ esperar perdon. Que delicto tan grane fue este q̄ agorò la infinidad de la clemencia de Dios, de q̄ hizo prueua en tantos pecados como perdonò? auer quemado los huesos del Rey de Idumea, y bueltolos en ceniza; tan gran pecado es esse; por vètura sienten los guesos, haziaseles algun daño? No quemauan los Romanos los guesos de sus Emperadores, y las depositauan en urnas? Enojose Dios tanto, que parece que se hallò pobre de misericordia el que es riquissimo

riquísimo en ellas; porque destruyeron el sepulchro
 de esse Rey, y en su lugar puffieron el idolo de Venus,
 de la qual dezian ellos que era el principio de la vi-
 da y propagacion de los linages; quitar pues la se-
 pultura de vn Rey, que estan fuerte despertador de
 la muerte, y poner ay el principio de la vida, fue
 sembrar el oluido de la muerte, abrir puerta a to-
 do genero de vicios, dar licencia a los apetitos, sol-
 tar la rienda a las passiones; esto es lo que Dios no
 sufre ni disimula, y esta es la culpa que mas presto le
 pone en las manos el açote contra los autores della.
 Para que se vea quan grandes son las ganancias que
 tenemos en los sepulchros de los Reyes que estan
 entre nosotros, y como dellos cobra nuestra alma las
 mas ricas y ciertas libranças, quales son la obserua-
 cion de la ley de Dios, el temor de su tribunal, y el
 exercicio de todas sus virtudes, y de ninguno sepul-
 chro y muerte como del presente. Aprisame llaman
 las alabanças de nuestra esclarecidissima difuncta,
 faltan palabras al mas eloquente y ladino para dezir
 la fantidad rara y virtudes heroicas, que campea-
 ron en su Alteza, por las quales qualquiera criatu-
 ra perfecta que entrare en competencia y lid, le dexa-
 ra el campo por suyo. Aquel afecto tan viuo a las
 cosas diuinas y sagradas, aquel respeto y reue ren-
 cia a los ministros y Sacerdotes de Dios; pues de-
 zia muchas vezes, que no tenia para ella cosa pesa-
 da la corona de Reyna sino verse obligada a tener des-
 cubierto al que la trae de Sacerdote. Este respeto y
 amor reuerencial lo mostrò en el Conuento sumptuo-
 so que començò a labrar de vnas Monjas descalças.
 Augustinas pegado con Palacio, como quien sabia que
 quiso Dios que fuesen hermanos Aaron y Moyfes; el

vno summo Sacerdote, Papa y cabeça de aquella Ygle-
sia; el otro, señor y Emperador con jurisdiccio tempo-
ral, para que como las personas era mas conjuntas, assi
lo mas hermanado con la persona Real fuesse la deu-
cion y affecto a la religion; a lo ecclesiastico. Y Platon
enseña en su Republica, que el Palacio del Rey auia
de estar pared y media del templo; y Daurid edificó el
suyo de manera que a tu dormitorio y al templo los di-
uidiessse vna sola pared, y esta es a la q boluio el Rey
Ezechias el rostro quando le notificaron la sentencia
de su temprana muerte. Y finalmente en esto imitó nues-
tra christianissima Reyna el espíritu valiente de Filipo
Segundo su suegro, que desat su terna via Missa y los
diuinos officios en aquel octauo milagro del Escorial,
en q quedan hundidos y anegados los siete del mundo.

Platen.

4. Reg. :o

T castigos ay que le vieró besar la tierra quando puso
los pies en la de España. Eche a bolar el curioso y de-
uoto su pensamiento, veamos si da alcance al fin mis-
terioso desta accion. Parece me que el alma della fue vn
regocijo soberano que llegó a la suya, de que dexaua a
Alemania donde tantos infieles y hereges ay, sintien-
do de la bondad infinita de Dios, que quien auia vfa-
do con ella de tanta misericordia, y en medio de tan-
tos infieles auia conseruado tan viuá su fee y los fau-
ores y socorros que en esto gastaua; los trocaria en las
ventajas y medras de las demás virtudes. En la viuereza
y crecimiento desta gran fee descubro el secreto del
Antiparistasis, llegays la mano a la nieue, abran sanseos
las palmas, con ser ella por extremo fria; es el misterio,
que sale al enquntro el calor, porque siente el enemi-
go a la puerta, que es la frialdad. De donde tan creci-
da fee en nuestra serenissima Reyna? de que estaua a
la vista de enemigos tan declarados della como riene
Alemania. Y si esta accion de besar la tierra fuele ser
en los

en los que saltan en ella y se desembarcan, indicio de gran alegría de verse ya limpios de la pegajosa brea, y libres de los naufragios del mar; este nombre dà san Pedro al peligrar de la Fè: *Naufragauerunt circa fidem*. Y assi quiso dar muestras su Real y catholico pecho, del alboroço que bañò su alma en auerse escapado del naufragio de la fèe en los bagios de Alemania. Desta virtud nació aquel odio santo a los enemigos domesticos de la Fè de Iesu Christo, los moriscos, que a tantos años q̄ que con nuestra hazienda y fauor, en nuestras mismas tierras tienen sus mezquitas, adoran el çancarron, hazen sus çalemas y çambras, como si viueran en Argel, o Marruecos. O santo odio, ô alientos dignos de toda alabança, en la execucion de la mayor impressa que a visto España, donde el interes que rendian estos malditos a los potentados, cuyos vassallos eran, luchaua con su yda y expulsion, y de que no preualeciesse la mayor parte deuenos a nuestra serenissima Reyna, y assi merecio ver el fin a vna obra que a tantos siglos q̄ esta uua puesta en plastica y consulta, y gozar del remate de lo q̄ tanto deffendò la christiandad y valor de Filipo Terzero, cuya gloriosa memoria no borraràn los tiempos.

Que dire de su ardiente charidad cò los pobres, en la qual se acrisola la que se deve a Dios; su propria labor mandaua vender en nombre de otra, para que del precio se diese socorro a las necesidades de los menesterosos. Dirà algun bachiller, que esto mas es encarecimiento que verdad, y que desdize de la magestad y grandeza Real; engañase, que quando vn alma a llegado a tanta perfeccion, como testifica el confessor reuerendissimo de su Alteza, y pregonan sus obras, siempre anda en busca y rastro de aquellas, en que mas resplandece la gloria de Dios; y si bien qualquiera limosna glorifica a Dios, la que se haze del proprio sudor y

trabajo sin comparación le es mas agradable; quizá por esto alabò tanto el cornado de la viejecita, y despreciò los doblones de los poderosos, a quien se les entrà las rentas por sus casas. No dexa este del sujeto de quiè habíamos, pues en el 31. de los Prouerbios donde Salomon retrata y pinta vna perfecta calada, dize della: *Dixi ei eius apprehenderunt fessum, manū suā aperuit inopi*, que hilaua y labraua, y de lo hilado daua limolina. Y dize autores graues, que el original y copia desta pintura, el sujeto de este encomio alphabetico es Bersabe su madre, que fue vna de las poderosas Reynas que vuo en el mundo.

Prov. 31.

Fincl. 1.

Van. 346.

La persona Real que mas alaban las diuinas letras, cuyas virtudes mas engrãdecieron, por cuya muerte hasta oy no a enjugado sus lagrimas el profeta Hieremias, fue el Rey losias, cuya memoria dize la escritura que es como la musica en vn banquete esplendido, cuya fama como los ambares y perfumes odoriferos, y todo esto lo merecio por dos cosas; porq̃ celebrò la Pascua del Señor quando el Angel destruyò a los Egypcios q̃ pretendian extinguir su pueblo matando los primogenitos del; y porque demoliò los idolos, y derribò las idolatrias, y por esto murio tan temprano a los diez y ocho años de su Reyno, pareciendole a Dios que tardaua la paga de tan heroycos hechos, si dilataua mas sus dias. Para mi tengo que si viera caydo en tiempo de algun Historiador diuino nuestra serenissima Reyna, gastara muchas hojas en sus loores, pues assi persiguió y derrotò a los que pretendian extinguir el Reyno Español tan amado de Dios, y darle muerte en el dia que fue vigilia de la suya. Demoliò sus mezquitas, derribò sus idolatrias y gentilicas, algazaras; y assi quiso Dios abreuuar la remuneracion de tan santas obras, cortando la vida a los treze años de su Imperio. Lloren todos tan temprana muerte de tan viejos y santos años, nunca se

Thren. 4.

Eccles. 49.

Exod. 17.

enjuguen

enjuguen las lagrimas de tan gran piedad. Y si decretò
 Israel, como dize san Ambrosio de obitu Imper. Valen- *s. Ambro.*
 tiniani, que se celebrassen las obsequias, y renouasse el
 sentimiento de la hija del gran Principe Iepse quatro
 vezes al año, porque murió en la flor de los suyos. De-
 crete y determine nuestra España, que se renueue esta
 triste memoria quarenta vezes al año, pues nos a lle-
 uado la muerte a la mejor Reyna en lo mas robusto de
 su juventud. De tal vida y tales virtudes que muerte se
 puede esperar, sino tal que su memoria honra y autori-
 ga los pulpitos de la christiandad, santifica los se-
 pulchros sumptuosos del Escorial, y tiene su
 alma en grado heroyco y altissimo de
 gloria, quam mihi & vobis præ-
 stare dignetur Iesus Ma-
 riæ filius.

(§§)

(§)

